

NOTAS NOTAS

rú, Guayana, etc.); el escandaloso chantaje realizado con la excusa de reclamaciones y reparaciones; la confusa actitud norteamericana frente a la lucha de Cuba por su independencia de España; la escabrosa cuestión de los canales interoceánicos, etc.

El autor señala la unicidad del proceso de penetración yanqui en Latinoamérica, haciendo ver su trayectoria y lo concreto de sus objetivos que ya podían intuirse antes de iniciarse el movimiento de Independencia en el Imperio Colonial español, demostrando la falsedad de la opinión bastante extendida de que la penetración imperialista norteamericana no se inició hasta finales del XIX.

También señala Medina Castro cómo este proceso de penetración se encuentra, por otra parte, inmerso en la lucha de los países industrializados entre sí para controlar los productos y los mercados del Nuevo Continente.

En resumen, podríamos señalar como las conclusiones más notables de este estudio, la pragmática (sin principios, sin ética) e imperialista penetración yanqui en Latinoamérica desde finales del XVIII, su carácter expansivo en relación con el rápido crecimiento de la economía norteamericana a medida que triunfaba su capitalismo industrial y financiero sobre la economía esclavista de plantación, la responsabilidad del Departamento de Estado en el fracaso de los intentos de unidad y colaboración entre los países latinoamericanos, el carácter fluctuante, oportunista y ambiguo de la doctrina Monroe, y el enconado enfrentamiento anglo-norteamericano por el control y el dominio de América.

El autor utiliza amplia bibliografía y diversas fuentes, entre las que destacan la correspondencia y documentación del Departamento de Estado, lo que da, naturalmente, una gran solidez a las tesis presentadas.

Sólo podemos destacar en sentido negativo la deficiencia del aparato crítico (es a veces imposible averiguar el origen de algunas citas e informaciones) y el carácter planfletario que en algunos muy contados casos dan a las conclusiones de algunos apartados, las repeticiones, exclamaciones y adjetivos por otra parte innecesarios, ya que las citas, los datos y los ejemplos aducidos son suficientemente contundentes.

MIGUEL IZARD



José Rafael Núñez Tenorio. INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA (*A propósito del Materialismo Histórico como Ciencia*).

Una obra consagrada al estudio de la problemática social vista desde un ángulo materialista, obra concisa que expone la temática del Materialismo Histórico en 311 páginas apretadas.

El escritor es un joven profesor de Filosofía de la U.C.V., ensayista preocupado por los problemas universitarios, sociales y políticos, autor de las siguientes obras: "Apuntes de Introducción a la Filosofía", "Introducción a la Filosofía Marxista", "La Dialéctica como ciencia y como método", "Introducción a la Filosofía", "Marx y la Economía Política" y "Lenin y la Política".

NOTAS NOTAS

Aunque la obra esté dirigida a quienes deseen encontrar en el marxismo la explicación de los problemas sociales que aquejan al país, ella interesa por igual a profesores, estudiantes y revolucionarios en general. A pesar de ser un *curso elemental*, como el autor lo expresa en la nota preliminar, el contenido abarca todos los temas fundamentales de la ciencia que estudia las leyes más generales que rigen el desarrollo de la sociedad humana.

El libro no persigue solamente enriquecer la bibliografía marxista en nuestros medios intelectuales, pues el autor lo manifiesta claramente al señalar “que la ciencia sola, sin vínculo estrecho con la práctica social, no tiene sentido”; como buen marxista el fin perseguido es práctico: “modificar el statu quo que nos rodea” (p. 155). Al destacar la acción productiva del hombre, elemento básico de la práctica social, como el fundamento que motoriza el desarrollo de la sociedad, explica el origen y desenvolvimiento de la ciencia social como ciencia favorable a los intereses del proletariado (p. 21).

Algunos capítulos tratan de domiciliar e interpretar la realidad venezolana a la luz del Materialismo Histórico (II, 4, e; III, 6, d).

No obstante haber sido escrita la obra en un tenebroso “campo de concentración” — La Pica — y que en consecuencia, los medios bibliográficos a la disposición del autor fueron muy escasos, éste logra penetrar temas de alto interés científico para el investigador social: tal es la dilucidación de categorías como las de *factor determinante* y *factor decisivo*, que en estrecha unidad permiten ahondar

análisis útiles para la comprensión de la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo (p. 259).

Se trata de un Manual de Sociología Científica que explica la dinámica social y política y que en tal sentido considera a “los fenómenos sociales como fenómenos naturales y objetivos” (p. 24). En él se establece la diferencia nítida entre la sociología científica y la sociografía norteamericana y la sociología culturalista europea, disciplinas éstas que sólo aportan una explicación mutilada de lo social y que en consecuencia son acientíficas.

La temática tratada se desarrolla en cuatro grandes capítulos (introducción, tesis fundamentales, análisis del desarrollo histórico y conclusiones generales) divididos en temas, como se suponen que fueron expuestos a los “peculiares alumnos” de la ya citada prisión.

De interés particular, no tanto por lo novedoso como por la forma didáctica expuesta, nos pareció el haber destacado las grandes tareas del Estado de Democracia Nacional, que divide en *económicas* (a.- Reforma Agraria; b.- Nacionalización de industrias; y c.- Industrialización acentuada de la economía) y *políticas* (a. - Democratización del país; b. - Defensa contra los enemigos del interior; y c.- Defensa contra los enemigos del exterior. (p. 180).

También es de destacar las características fundamentales del Estado. A las que tradicionalmente mencionan los tratados políticos, como una *población* más o menos numerosa en un *territorio* de mayor o menor extensión y con una *organización gubernamen-*

NOTAS NOTAS

tal determinada, añade el autor otras: a) el poder político de una clase dada; b) el poseer una fuerza pública coactiva; y c) un sistema impositivo organizado (p. 161).

Nos agradecería ver en una próxima edición, ampliado el capítulo II, 3, c, a fin de conocer la opinión del autor sobre posibles cambios en los elementos del *ser social* producidos por las modificaciones que aceleradamente se han venido generando dentro de las *fuerzas productivas* y sobre todo en los instrumentos de producción y en la fuerza de trabajo.

Sería deseable que el autor, en próximas ediciones evitara adjetivos que ciertamente son muy comunes en los libros editados por la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., a nuestro criterio innecesarios y que le restan la necesaria sobriedad. A manera de ejemplo citamos: "los estudió *magistralmente* Marx" (p. 151) o la *célebre* "Introducción a su Contribución a la Crítica de la Economía Política (p. 78).

ERNESTO PEREZ BAPTISTA



SOBRE HEROES Y TUMBAS DE ERNESTO SABATO

"Y la ciudad será finalmente la última etapa de su loca carrera, la expresión máxima de su orgullo y la máxima forma de su alienación". Habla Ernesto Sábato desde su novela *Sobre Héroes y Tumbas*, o Bruno, un personaje que se contenta con observar, oír y emitir opiniones filosóficas sobre la angustia existencial del hombre del

siglo XX. Bruno, un ser solitario, contemplativo, hastiado, que intenta, a veces, refugiarse en el arte como hacen aquellos que "soñando por todos logran levantarse sobre su desventura individual y se convierten en intérpretes y hasta en salvadores (dolorosos) del destino colectivo". Es significativa esta expresión y es el punto de partida para indagar, qué persigue Sábato a través de su novela, cuál es su posición ante la realidad vital y qué impresión deja en el lector. Del argumento podemos deducir algunas respuestas.

Aunque la novela abunda en interpolaciones acerca del arte, la política y la filosofía, la vida de Alejandra Olmos constituye el señuelo que atrapa al lector para querer llegar al final. El argumento parecía banal si tras él no escudriñáramos cuál ha sido la intención del autor: Sábato ha querido presentar el retrato psicológico del hombre contemporáneo. Alienado en su vida urbana, la ciudad será un paso forzado de los protagonistas para evocar un pasado ilustre que no les sirve para nada —en el caso de los Olmos—, o un lugar para deambular sin esperanzas, sin perspectivas, pensando en bajar a las cloacas, en el caso de Martín. En realidad se tiene la imagen de animales que reptan en las abismales galerías del subsuelo, o del subconsciente. Un peregrinaje de irredimible soledad lanza a Alejandra y a Fernando Olmos al tráfico con el sexo, la violencia, el asalto a las normas sociales, el delirio persecutorio, y ambos aparecen como seres traumatizados, epilépticos, quizás porque no se ha inventado otra palabra que defina un agónico oscilar entre el ayer y el hoy, entre el bien y el mal, entre